



**RESEÑA DE NUESTRA  
HERMANA VISITACIÓN ARNAIZ,  
CASA-MADRE**

En la madrugada del día 16 de marzo de 2014, nuestra Hermana visitación Arnaiz, Visi, como familiarmente la llamábamos, nos dejó para descansar finalmente en las manos del Padre, después de una penosa enfermedad.

Todo ha sido demasiado rápido, y a la vez demasiado doloroso. El 28 de diciembre era ingresada de urgencia en el Hospital Clínico de Madrid, presentando un cuadro tan alarmante que requirió ser sometida a serios estudios durante la tarde y parte de la noche, quedando al fin ingresada en dicho Centro. Al regresar una de las Hermanas que la acompañó y preguntarle ¿y Visi? “Visi ya no vuelve” exclamó con un cierto tono de presentimiento. Y no se equivocó. Volvió, sí, el 24 de enero para permanecer unos días en su querida Comunidad, pero el avance de su enfermedad la obligó a regresar al Hospital, esta vez, sí, para no volver.

Visi, siempre olvidada de sí para darse a los demás, había agotado sus esfuerzos por disimular, pero su problema cardiaco, del que padecía desde joven, unido ahora a la aparición de un tumor canceroso, le obligó a rendirse y ponerse en manos de los médicos. En el Hospital no se escatimaron esfuerzos y la atención permanente, pero llegó un momento en que la Ciencia no pudo hacer más. Visi se daba cuenta, y en medio de su dolor pedía al Señor que la llevase. Estaba preparada. Tanto en los días que estuvo en la Comunidad, como en el Hospital estuvo muy atendida espiritualmente. Por iniciativa propia recibió con toda lucidez los Sacramentos, la Unción de enfermos más de una vez. Acompañada permanentemente por las Hermanas de la Comunidad y de Comunidades cercanas, así como de familiares y amigos, y la constante oración de las que quedaban en casa, Visi descansó en el Señor. Eran las 5 de la mañana del segundo Domingo de Cuaresma, Domingo de la Transfiguración del Señor, fecha significativa.

Ante su cadáver, velado en la Capilla Mariana de esta su Comunidad de la Casa-Madre, desfilaron constantemente Religiosas de las diversas Comunidades y Congregaciones, familiares y amigos, que no podían contener las lágrimas. El funeral, que se celebró el mismo día del fallecimiento, fue muy emotivo y con numerosos asistentes, así como la Eucaristía anterior al entierro, presidida por uno de sus primos, Salesiano, y concelebrada por otros tres Sacerdotes.

A las 12 de la mañana del día 17, salía su cadáver para el Cementerio, acompañado por un autocar repleto de Hermanas, familiares y amigos. En la sepultura que la Comunidad tiene en la Sacramental de Santa María, fue depositado esperando la resurrección de los muertos.

Visi había nacido el 21 de setiembre de 1933 en Quintanilla Caberrojás (Burgos), del matrimonio cristiano de Julián Arnaiz y Trinidad Ruiz. Era la segunda de dos hermanas. Compartieron su infancia con los hijos de una hermana de su madre (familia numerosa), considerados a lo largo de su vida como hermanos. En su adolescencia, y por consejo de uno de los primos (Marista), se trasladó a Madrid a vivir con su hermana y realizar sus estudios de Bachillerato en nuestro Colegio. Aquí fue donde se sintió llamada a la Vida Religiosa, ingresando en el Noviciado el 28 de julio de 1953. Realizó su profesión Temporal el 15 de setiembre de 1955, y permaneció en Madrid realizando sus estudios de Enfermería, hasta el año 1957 en que fue destinada al Hospital Carrión de Callao (Lima) Perú. Allí emitió sus Votos Perpetuos el 15 de setiembre de 1960. Tres años más tarde fue destinada a Buenos Aires (Argentina). Preparada para el Magisterio, lo desempeñó en El Dorado provincia de Misiones, hasta 1968, que por indicación de los Superiores se trasladó a Madrid para su primera operación del corazón. Recuperada de la misma regresó a Argentina, esta vez al colegio de Pilar, provincia de Buenos Aires.

En 1975 regresa a la Casa Madre donde permanece 13 años, y, después de tres años en Cantabria (San Felices de Buelna y Santander), tiene que solicitar permiso de exclaustación para atender en Burgos a su madre sola y anciana. Durante este periodo de exclaustación, permaneció en contacto con los Superiores y celebró sus Bodas de Oro en la Capilla de las Religiosas Franciscanas Misioneras de María. Al fallecer su madre es incorporada de nuevo a esta Comunidad de la Casa-Madre el 20 de mayo de 2006.

Durante esta larga itinerancia, en la que se desempeñó como enfermera, docente, Superiora, Directora colaboradora en la formación de Novicias, y en los últimos años en variadas ocupaciones y portería, Visi se distinguió como fervorosa religiosa, servicial, sencilla, siempre atenta a las múltiples necesidades, estaba en todas partes, aunque no se la viera, dispuesta a ayudar a todos. Los pobres y los niños la atraían de modo especial. Por todo ello Visi era muy querida y su partida ha dejado un vacío en la Comunidad, solamente superado por la fe en que desde el Cielo, sigue estando a nuestro lado y ayudándonos con su intercesión. DESCANSE EN PAZ.

Comunidad de la Casa Madre. Madrid